

Jesús ha corrido el riesgo y acepta las consecuencias. Nos pasa casi desapercibido el final del fragmento que hemos leído, pero a partir de entonces, Jesús y sus acompañantes no pueden entrar en ningún pueblo porque son impuros. Su presencia en algún lugar habitado podría haber provocado que le apedrearan para mantenerle alejado.

Jesús sabía que tendría esta consecuencia su acción con el leproso, pero no quería ni podía hacer otra cosa. Jesús pone, porque así tenía que ser, al hombre, al ser humano, por encima de las reglas. Unas reglas que no ha puesto Dios, sino que son producto de los legisladores que han dado un barniz de autoridad a sus normas adjudicándose las a Dios.

Jesús está por encima de esas normas injustas, alejadas de la verdadera ley dada a Moisés en el Sinaí. Y no tiene reparo en contravenirlas, porque no son justas.

¿Cuántas leyes tenemos hoy que tampoco son justas?, ¿A cuántas personas negamos el saludo o damos un rodeo para no encontrarnos con ellas porque la sociedad en la que nos movemos las ha declarado "impuras". ¿Alguna vez hemos dado la mano, hemos tocado la mano que nos pide ayuda en la calle? Seguramente hemos dejado caer una moneda en el gorro que tiene a sus pies sin saludarle siquiera, evitando el encuentro con su mirada, con miedo a descubrir en sus ojos, los de Jesús que está allí escondido y nos comprometería. ¡Nuestra vida está así muy cómoda y mejor no arriesgarnos!

Sr. Félix García Sevillano, OP.

#### **CANTO FINAL.**

**Creo en Jesús, creo en Jesús, //él es mi amigo, es mi alegría,  
él es mi amor.// Creo en Jesús, creo en Jesús, // él es mi Salvador.**

1.El llamó a mi puerta, //me invitó a compartir su heredad;  
seguiré a su lado, // llevaré su mensaje de paz.

[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos) (Materiales)

Hoy la Iglesia nos recuerda que hay otros pueblos que tienen hambre, que necesitan promocionar su salud y progresar humanamente. Nosotros estamos instalados en el mundo cómodo, ahogados a veces por las necesidades que nos hemos creado y sin las cuales podríamos ser incluso más felices.

El otro mundo, el de la necesidad, el hambre, la enfermedad y la muerte, nos tiende la mano y nosotros deberemos abrir las nuestras generosamente. Cristo nos lo ha dicho alto y claro: "DADLES VOSOTROS DE COMER"

Las manos que poseen, las nuestras, deben estar unidas a las manos que piden

**Recuerda: MANOS UNIDAS necesita tu ayuda para poder  
ayudar.**

**¡Seamos generosos con los que nada tienen.!**

**¡¡¡ GRACIAS, MUCHAS GRACIAS.!!!**



# LAICOS DOMINICOS

## Viveiro

VI DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "B"

11 de febrero de 2024

**DOMINGO DE MANOS UNIDAS.**



“ ...quiero: queda limpio ”

#### **CANTO DE ENTRADA.**

**Pueblo de reyes, asamblea santa, // Pueblo sacerdotal, Pueblo de Dios,  
¡bendice a tu Señor!**

1.Te cantamos, oh Hijo amado del Padre, //te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.  
Te cantamos, oh Hijo de la Virgen María, //te alabamos, oh Cristo, nuestro hermano,  
nuestro Salvador.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### LECTURA DEL LIBRO DEL LEVITICO 13,1-2.44-46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón: «Cuando alguno tenga una inflamación, una erupción o una mancha en la piel y se le produzca una llaga como de lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o ante uno de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso: es impuro. El sacerdote lo declarará impuro de lepra en la cabeza. El enfermo de lepra, andará con la ropa rasgada y la cabellera desgreñada, con la barba tapada y gritando: «¡Impuro, impuro!». Mientras le dure la afección, seguirá siendo impuro: vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento.»

### SALMO 31: R/ Tú eres mi refugio; me rodeas de cantos de liberación.

1.- Dichoso el que está absuelto de su culpa, / a quien le han sepultado su pecado; // dichoso el hombre a quien el Señor / no le apunta el delito y en cuyo espíritu no hay engaño. **R**

2.- Había pecado, lo reconocí, / no te encubrí mi delito; propuse:

"Confesaré al Señor mi culpa", / y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. **R**

3.- Alegraos, justos, y gozad con el Señor; / aclamadlo, los de corazón sincero.

**R**

### LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 10, 31 - 11, 1

Hermanos: ya comáis, ya bebáis o hagáis lo que hagáis, hacedlo todo para gloria de Dios.

No deis motivo de escándalo ni a judíos, ni a griegos, ni a la Iglesia de Dios; como yo, que procuro contentar en todo a todos, no buscando mi propia ventaja, sino la de la mayoría, para que se salven. Sed imitadores míos como yo lo soy de Cristo

### LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 1, 40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme.» Compadecido, extendió la mano y lo tocó diciendo: «Quiero: queda limpio.» La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente: "No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio".

Pero cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaban fuera, en lugares solitarios; y aun así acudían a él de todas partes.

## PRECES: R/ QUEREMOS SER GENEROSOS

### CANTO DE COMUNIÓN:

1. Cerca de ti, Señor, quiero morar; / tu grande y tierno amor quiero gozar. Llena mi pobre ser, limpia mi corazón; / hazme tu rostro ver en la aflicción.
2. Mi pobre corazón inquieto está, / por esta vida voy buscando paz. Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; / cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
2. Pasos inciertos doy, el sol se va; / mas, si contigo estoy, no temo ya. Himnos de gratitud ferviente cantaré, / y fiel a ti, Señor, siempre seré.
4. Día feliz veré creyendo en ti, / en que yo habitaré cerca de ti. Mi voz alabará tu dulce nombre allí, / y mi alma gozará cerca de ti.

### COMENTARIO:

*La lectura del Libro del Levítico que hemos escuchado en primer lugar es capaz de poner los pelos de punta. Pero conviene que nos traslademos a aquellos tiempos, donde la higiene no era, seguramente, mucha, y donde la prevención de los contagios no tenía otra salida que el aislamiento de los enfermos. Una situación que no hace muchos años se daba también entre nosotros y que se sigue dando ahora con el corona-virus circulando amenazador por el ambiente. Es una tendencia natural que obedece al puro instinto de conservación. Nos alejamos de cualquiera que presente una tara física o psíquica, le declaramos "impuro" y queremos que viva alejado de nosotros. ¡Qué no nos contamine!*

*En la carta a los Corintios San Pablo nos dice una frase que casi pasa desapercibida en el conjunto de lo que hemos leído: "Cualquier cosa que hagáis, hacedlo para gloria de Dios". Y ¿Estamos seguros de que actuamos para gloria de Dios, o nos dejamos vencer por el pretendido instinto de conservación para alejarnos del problema en lugar de tratar de solucionarlo? Sería bueno que lo pensáramos.*

*Y Jesús se encuentra a un leproso, un hombre al que la sociedad ha declarado impuro y que si te toca o lo tocas quedas tu contaminado, impuro. Sin embargo, Jesús, se acerca, le toca, retiene su mano entre las suyas y le ordena que se presente al sacerdote y cumpla la ley de Moisés. La lepra ha desaparecido y aquel pobre ser ha recuperado su dignidad, su humanidad plena, que una norma social le había arrebatado. Pero, en consecuencia directa, Jesús queda impuro, contaminado.*

## VI DOMINGO del T. O. "B"

### SALUDO:

#### Hermanos:

Este domingo, la liturgia nos presenta en las lecturas dos posturas:  
Un Antiguo Testamento que rechaza, aparta y maldice, a todo aquel que presente un defecto, una mancha, o alguna enfermedad.

Frente a esta actitud, encontramos la postura de Jesús de Nazaret que acoge, abraza y cura, desoyendo las normas sociales y contaminándose oficialmente a sí mismo.

¿Con cuál de estas dos actitudes nos identificamos nosotros cuando nos encontramos con alguien que sufre una enfermedad o un defecto físico o una supuesta tara social?

Vamos a celebrar esta Eucaristía pidiendo al Señor que nos ayude a ser servidores de los hermanos enfermos para que podamos ser fieles servidores del Evangelio.

Hoy dedicamos también la colecta, nuestra pobre colecta, en beneficio de MANOS UNIDAS. Los hambrientos del mundo siguen pidiendo nuestra ayuda y seguimos teniendo obligación de contribuir de acuerdo con nuestras posibilidades. Pueden entregar sus donativos en el cestillo colocado frente a la entrada. También tienen sobres, por si quieren hacer su donación más discreta.

No cerremos la bolsa a los hermanos que desde la miseria y el hambre, la peor lepra de estos tiempos, gritan pidiendo que seamos generosos, que si queremos, podemos curarlos.

**CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, Queremos ser generosos.**

1. Señor, la Iglesia, el Papa, los obispos y todo el Pueblo de Dios, queremos que nos empujes para que seamos verdaderamente servidores de los necesitados, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**
2. Jesús, los enfermos, los hambrientos, los desplazados, los que viven en soledad, necesitan que nuestras manos abiertas sean un alivio en su sufrimiento, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**
3. Señor, sana nuestras enfermedades, fortalécenos en la fe, y déjanos ver la verdad para que podamos cooperar en tu obra ayudando a nuestros hermanos, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**
4. Jesús, los que trabajan en la enseñanza, la educación y los medios de comunicación social, nos necesitan para ser mensajeros que denuncien el mal e inviten a hacer el bien, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**
5. Señor Jesús, los que celebramos este momento de oración, --esta eucaristía-- tenemos que ser fieles testigos de tu Palabra en nuestros ambientes, **Por eso te decimos: queremos ser generosos.**

Señor, sabemos que siempre nos escuchas. Por eso, confiados en tu generosidad, te presentamos nuestros deseos e intenciones y agradecemos tu ayuda.